



Sumario

El papel de los gobiernos locales en la sustentabilidad del territorio

Editorial	2
El papel de los gobiernos locales en la sustentabilidad del territorio	
Avances y retos en la gestión ambiental municipal en Costa Rica	4
Warren Umaña Cascante	
Caminos hacia la resiliencia al cambio climático: lecciones desde Monteverde	10
Katy VanDusen	
La descarbonización de la economía desde un gobierno local: el caso de Belén, Costa Rica	19
Dulché Jiménez Espinoza	
Aumento de la cobertura boscosa en la Zona Norte de Costa Rica: participación de los gobiernos locales en el Programa Huella del Futuro	28
Harold Vargas-Rojas	
El camino del cantón de San José hacia una Ciudad A frente al cambio climático	38
Josué Arrieta Solís	
Adaptación al cambio climático en los parques y zonas públicas costeras: la experiencia de la Municipalidad de Carrillo	45
Henry Abarca Morales	
Escuela municipal del agua y el ambiente: formando agentes de cambio para la conservación de los servicios ecosistémicos	50
Annia Cordero Méndez	
La gasificación de los residuos sólidos ordinarios en Guanacaste	57
Henry Abarca Morales	
OTROS TEMAS	
Problemas asociados al manejo de la flora ornamental y la jardinería en Costa Rica	63
Eduardo Chacón Madrigal, Leticia Rojas Rojas	
Educación socioambiental: pedagogía de reconexión con la naturaleza con enfoque sensorial, emocional y creativo	71
Fernando Carrasco Quesada	
ACTUALIDAD LEGAL AMBIENTAL	
MINAE emite nuevo instrumento: estudio de diagnóstico ambiental	79
María Virginia Cajiao	
Normas mínimas para la presentación de artículos a Ambientico	81

La gestión ambiental es un elemento central para el desarrollo del territorio. Siendo que esta es conducente al manejo integral del sistema ecológico, y que dentro de este se encuentra el social y dentro de este último el sistema económico, la gestión ambiental tiene un papel central en organizar las actividades humanas que afectan al ambiente y así propiciar el bienestar social y económico de la población, previniendo o mitigando problemas ambientales, tanto actuales como potenciales. En las últimas décadas la problemática ambiental –ya de por sí grave en algunos territorios y para algunos ecosistemas– se ha visto exacerbada por fenómenos como el incremento poblacional, la industrialización y el cambio climático.

Gestionar el ambiente en los territorios locales en este contexto requiere de alta planificación y cooperación interterritorial. Aunque las problemáticas se experimenten o perciban localmente, su gestión requiere de acciones multi-territoriales, esto según las problemáticas a enfrentar y los objetivos por lograr. La planificación y el ordenamiento territorial debe trascender la escala del cantón, ya que, aunque económica, social y políticamente sí tenga sentido, a nivel ambiental, dichas barreras son arbitrarias e irrelevantes. Por ejemplo, las inundaciones que sufre un cantón río abajo podrían ser, en muchos casos, producto de la deficiente gestión del territorio río arriba que no considera la disminución en la capacidad de infiltración del agua en suelos al aprobar proyectos urbanísticos o industriales de manera indiscriminada. Otro ejemplo sería la falta de agua

potable en cantones río abajo producto de la contaminación con plaguicidas en zonas de recarga acuífera en cantones río arriba. Otros ejemplos similares podrían pensarse en relación con la calidad del aire y del suelo. Por tanto, no se propone cambiar las escalas de administración económica o social, sino de que la gestión ambiental debería traspasar los territorios específicos de cada municipio para crear colaboraciones regionales que permitan un mejor funcionamiento del sistema ecológico.

Es cierto que el Gobierno central y su aparato institucional ha quedado debiendo en la tarea de propiciar un mejor desarrollo local; sin embargo, la gestión ambiental requiere de parámetros comunes que garanticen el bienestar dentro o fuera de los territorios cantonales. Aunque pareciera que esto ya está garantizado en la normativa, en la práctica es necesario demostrarse para evitar que entre nuestros cantones se desarrollen paraísos de contaminación, desequilibrios en las inversiones según la calidad del ambiente o los recursos disponibles, y en el disfrute a un ambiente de calidad.

En las experiencias de gestión ambiental exitosas que se explican en este número de la revista *Ambientico*, resalta la participación como elemento común. El gobierno local es un actor más en la gestión ambiental del territorio cantonal; la ciudadanía, el Gobierno central, la academia, las ONG, el sector privado, y los organismos de cooperación, son actores indispensables para avanzar la agenda

del desarrollo sostenible a nivel local. No obstante, son los gobiernos locales quienes deben tomar el protagonismo para poner en marcha políticas, planes, programas y proyectos que integren las dinámicas locales con los objetivos nacionales. En el eje ambiental se ha visto bastante avance en muchos gobiernos locales en la última década, pero el desafío aún es grande y requerirá formas novedosas de administración, gobernanza y financiación.

Existe una necesidad de fortalecer la gestión ambiental local, particularmente si consideramos el aumento en la vulnerabilidad territorial por vicios de pobreza, planificación o intervención incorrecta. Dicha vulnerabilidad, junto con las distintas amenazas incrementan la probabilidad del riesgo, un elemento inherentemente local que cuando no es atendido, genera un alto costo por desastres. Esta es una situación alarmante si se considera que es perder inversiones ya de por sí difícil de realizar. No tendremos desarrollo local ni una actividad económica sostenible si se sacrifica el ambiente y sus recursos por réditos económicos de corto plazo. Siendo que el cambio climático y otros fenómenos generarán aún más presión sobre los territorios, las experiencias, retos y desafíos descritos en este número deberán ser tomados en cuenta por quienes planifican, autorizan, financian y ejecutan iniciativas de desarrollo sustentable a nivel local.